LA VOZ DE TONA INA EN LAS JUVENTUDES DEL CARIBE SUR.

Fondo de Población de las Naciones Unidas.

UNFPA

LA VOZ DE TONA INA EN LAS JUVENTUDES DEL CARIBE SUR.

Fondo de Población de las Naciones Unidas.

UNFPA

Equipo UNFPA:
Paula Antezana Rimassa.
Evelyn Durán Porras.
Gabriela Rodríguez Hernández.

Consultora encargada:
Andrea Paola Orellana Mondol.

Equipo de apoyo logístico:
María Suárez Toro.
Centro Comunitario de Buceo los Embajadores y Embajadoras del Mar.

Elaboración del documento:
Andrea Paola Orellana Mondol.

Adaptaciones basadas en:
Suarez Toro, M. (2021). Tona Ina. La misteriosa luz del mar en el Caribe crónicas. CIDICER, Universidad de Costa Rica.

Equipo para la adaptación de los cuentos a la oralidad:
Mirella Espinoza Lama.
Margarita Mata Quesada.
Andrea Paola Orellana Mondol.

Diseño y diagramación:
Josué Pérez Hidalgo (Nutria Graphic).

LA VOZ DE TONA INA EN LAS JUVENTUDES DEL CARIBE SUR.

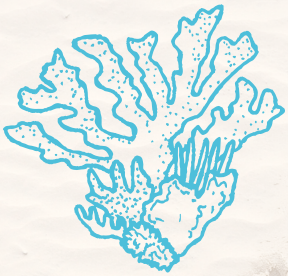
Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2021.

ÍNDICE

La niñez del Caribe Sur y el pez león 9
La africana Nicolasa Mina 19
Las damas de los corales 28

LA VOZ DE TONA INA EN LAS JUVENTUDES DEL CARIBE SUR.

Fondo de Población de las Naciones Unidas.



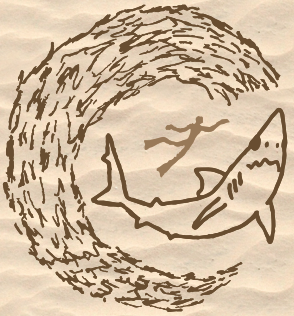
Este libro surgió como resultado de la adaptación a la oralidad de tres crónicas escritas por María Suarez Toro, en su libro Tona Ina: La misteriosa luz del mar en el Caribe.

Sin embargo, dentro de sus letras, lleva las palabras de las juventudes del Caribe Sur que apasionadamente aprenden a salvar los arrecifes de coral y a rescatar el legado histórico y cultural de la zona, por medio de la arqueología comunitaria.

Además, no podemos olvidar honrar a todas las personas portadoras de conocimiento y tradición, quienes son la base de la memoria de todas estas historias llenas de mar, vida, resistencia y granitos de arena.

Al final de cada cuento habrá un espacio llamado **guión de imágenes**, para que dibuje los momentos más importantes de cada historia. Esto, le facilitará narrar luego los cuentos.

LA NIÑEZ DEL CARIBE SUR Y EL PEZ LEÓN.



AUTORA:
María Suarez Toro.

VERSIÓN ORALIZADA:
Mirella Espinoza Lama.

Hay sueños que parecen tan reales, como el sueño recurrente que tenía Mauro. Cuando caía dormido, en muchas ocasiones soñaba con un espacio transparente, líquido, era el mar, él nadaba ahí junto a una ballena inmensa, un montón de peces y, por supuesto, junto a tiburones que eran de sus animales preferidos. Cuando ponía un pie sobre la tierra, Mauro no lograba sentir lo mismo que cuando estaba dentro del mar: ligero, libre, sin límites.

Cuando despertaba del gran sueño, Mauro casi de inmediato comenzaba a extrañar esa sensación de estar en el mar, pero, aunque no me crean Mauro solo conocía el mar en sus sueños porque vivía en Guápiles de Costa Rica y para llegar al mar había muchos kilómetros de por medio.

Así pasaba el tiempo Mauro, imaginando cómo sería estar a la par de los animales acuáticos, verlos en vivo y a todo color. Él era muy diferente a sus compañeros de escuela, era callado, pero curioso al mismo tiempo, sabía que muchas especies como el tiburón no son así de peligrosas como nos las pintan en las películas o la televisión, lo sabía porque era afanoso de investigar en libros o internet.

Un día su mamá, al ver el entusiasmo de Mauro por el mar, le contó que había la posibilidad de que fuera a un campamento infantil de buceo en Cocles de Talamanca. Mauro ni bien escuchó la palabra buceo dijo:

– ¡ Sí, mamá, yo quiero.
Va a ser como en el sueño, mamá !

Pero como para llegar hasta el mar había mucha distancia de por medio, cuando llegó el día esperado, Mauro comenzó a alistarse desde la medianoche su mochila, la merienda, todo, todo, incluso había dormido con el equipo de buceo. Cuando su papá se levantó en la madrugada para despertar al niño, este ya estaba en la mesa casi acabando de desayunar; mientras el papá alistaba las cosas para salir, Mauro se entretenía en la mesa escribiendo su sueño.

– Si tengo la oportunidad de contárselo a los demás, me haría muy feliz – pensaba.

Listo todo, Mauro se subió al bus que los llevaría, tan rápido como un tiburón mako.
Y empezó el viaje con su papá.

Sin embargo, pronto en el camino comenzó una lluvia fatal. Hace unos dos meses atrás el Caribe se vio envuelto en una situación grave de inundaciones que colapsaba las calles y provocaba devastaciones en los pobladores de dichas zonas.

Por un momento Mauro sintió que no podría llegar al campamento, todos los vehículos en la carretera se quedaron varados por un momento. Mauro sacó la cabeza por la ventanilla, la lluvia le pareció diferente a como llueve en otras partes, esa lluvia tenía ritmo caribeño *(chasquido de dedos-percusión)*.

Recordó su sueño, se aferró a él como un pulpo se aferra con todos sus tentáculos y muy decidido le dijo a su papá:

– Tenemos que cambiar de mentalidad,
con viento o con marea ¡ tenemos que llegar !

Y así, acompañados por el ritmo de la lluvia caribeña, llegaron al campamento. Allí estaban niñas y niños de diferentes partes del Caribe Sur.

Las maestras del mar les recibieron con entusiasmo y les explicaron que antes de aprender a bucear querían saber qué tanto conocían el mar y para eso cada niña y cada niño tendría un momento para hacer un dibujo y pasar a explicar al frente sus experiencias con respecto al mar. A Mauro le entró un poco de nervios, pues se notaba que el resto de personas sabían mucho, especialmente sobre el pez león, un animal sobre el que Mauro nunca había escuchado nada. Bueno, por su nombre se imaginaba que era majestuoso, grande y como cualquier otro pez había que protegerlo **¡Cuán equivocado estaba!**

Cuando los demás empezaron a pintar y dibujar, él, extendiendo su cabeza para todos lados, vio que el pez león era bastante diferente a como se lo imaginaba, ¡hasta parecía más un puercoespín!, o habría que decir "pez-espín", y no pez león. Estaba intrigado. Cada niña y cada niño pasó al frente a exponer levantando su dibujo.

– El pez león no es agresivo para la gente, a menos que no se tenga cuidado cuando se lo pesca, porque en las espinas guarda una sustancia tóxica.

Otro dijo:

– Si te pica, tienes que poner la parte del cuerpo punzada dentro un recipiente con agua caliente y, si hay vómitos o mareos, es mejor que te lleven a la clínica.

Y otra niña completó:

– Es un gran goloso que puede comerse hasta veinte pececitos en treinta minutos.

Otro:

– Pone un montón de huevos, hasta 40 mil huevos en 4 días.

Y alguien más dijo:

– Es pequeñito, pesa apenas un kilo y medio. Pero lo llaman la gran amenaza del Caribe. Porque está arrasando con la fauna marina y no hay ningún otro animal aquí que sea su depredador natural.

y otra:

– Sin embargo, los pescadores idearon una forma de controlar este animalito: cazarlo y comérselo. Porque una vez sacado del mar y cortadas sus espinas, el pez ya no es peligroso para el consumo, al contrario, es delicioso en ceviche, asado y hasta en rondón.

Mauro no salía de su asombro de todo lo que sabían estos niños y niñas y no porque lo hubieran descubierto en las bibliotecas, sino porque era parte de sus vidas, de los que les decían sus mamás, papás o abuelos. Y así estaba, entre asombrado y nervioso cuando le llegó su turno. Solo Mauro había dibujado un tiburón, el mismo tiburón del sueño. Se plantó delante de todos.

– Bueno... yo... sueño mucho con una sola cosa... y quería contarles... que... eh... bueno yo... me gustan los tiburones y este tiburón que es mi amigo... le preguntó una vez a un niño si le tenía miedo a los tiburones y él le dijo que no, y que incluso de grande quería ser biólogo marino. A lo que el tiburón respondió...

Mauro se acercó el dibujo a la oreja, cerró los ojos y trató de recordar las palabras del tiburón.

– El tiburón le respondió que no tenía que esperar a ser grande para ser lo que él quisiera, pues ser biólogo marino es una actitud ante la vida.

En ese momento Mauro tomó valor y asimiló las palabras que acababan de salir de su boca. Puso el dibujo en la pizarra de corcho con una chinche, se paró encima de una mesa y exclamó:

– ¡ Ese niño soy yo ! Me declaro biólogo marino desde hoy, siento que mi sueño ha empezado a ser realidad. Y ustedes también, pueden ser niños biólogos, fotógrafos, ingenieras, investigadores, artistas, antropólogos, maestras, buceadores desde ya, no tenemos que esperar a ser grandes, con actitud ante la vida los sueños se pueden construir día con día.

Y dicen que desde ese día Mauro no volvió a sentir miedo, ni de hablar, ni de ser diferente y mucho menos miedo del pez león. Incluso, él y sus amigos, niños y niñas del Caribe Sur, se divierten ahora cantando a garganta pelada una canción para cazar al pez león, es un calipso que tiene mucho ritmo, como la misma lluvia caribeña.

Termina con calipso del pez león y chasquidos–percusión de lluvia.

GUIÓN DE IMÁGINES: IMAGINE LA HISTORIA Y CUENTE CON DIBUJOS LOS MOMENTOS MÁS IMPORTANTES

IMAGEN 001

Escriba aquí

IMAGEN 002

Escriba aquí

IMAGEN 003

Escriba aquí

IMAGEN 004

Escriba aquí

IMAGEN 005

Escriba aquí

IMAGEN 006

Escriba aquí

LA AFRICANA NICOLASA MINA.

AUTORA:

María Suarez Toro.

VERSIÓN ORALIZADA:

Margarita Mata Quesada.

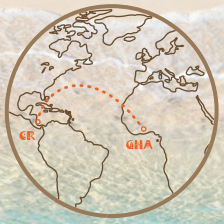
LETRA DE LA CANCIÓN A "NICOLASA MINA":

Andrea Paola Orellana Mondol.

Tona Ina es la luz marina recorriendo el Caribe Sur costarricense, desde el siglo XVI, llegó a esta costa en la panza de la ballena llamada Cubalí, esperando la llegada de sus hermanos y hermanas africanos.

Un barco danés llamado Christianus V iba para la isla de St. Thomas cuando una tormenta apareció en el trayecto, sacándolo de su rumbo. Los marineros se rebelaron contra el capitán y liberaron a más de 600 esclavos y esclavas. Quienes corrieron hacia las montañas, quedaron libres para siempre.
Pero no corrieron el mismo destino Nicolasa Mina y su compañera de viaje.

Caminaron desde el Caribe Sur por playas, montes, suampos, ríos, por más de siete días. Sus cuerpos cansados. Sus pies descalzos, rotos y llenos de ampollas. Agotadas, desorientadas y con hambre buscaron refugio y alimento, sin encontrarlo.
Nicolasa Mina y su amiga se acostaron en la playa acompañadas por el sol y la lluvia, muy lejos de su amada Ghana donde jugaban y colaboraban con los quehaceres del clan.



La playa de Matina era vigilada por españoles. Un vigilante divisó dos siluetas acostadas en la playa, llamó a los soldados para que investigaran, atrapando así a Nicolasa Mina y a su compañera de viaje. Con los colonos había un hermano libre que hablaba muchos idiomas como español, inglés, bribri, cabécar, yoruba y miskito y otros idiomas más. Algunos de estos lenguajes eran usados también por los traficantes.

Nicolasa contó que en el camino había gente como ellas buscando la libertad, que el barco en que venían se hundió y se destrozó en mil pedazos por una tormenta muy fuerte con rayos y truenos. ¿Ustedes saben que en África una tormenta es un castigo de las deidades con los abusadores? Por eso los españoles no tentendieron y las pusieron en un fétido calabozo, sin agua ni comida.

Tona Ina, llorando, visitó a las nuevas presas y habló con Nicolasa Mina, en un lenguaje básico, tal vez en yoruba y con la ayuda de la telepatía.

Tona Ina le dijo a Nicolasa: estoy muy dolida por la forma en que fueron atrapadas buscando la libertad, alimento y refugio.

Nicolasa respondió: yo no sabía dónde estaba. Fue un viaje muy doloroso. Cadenas, hambre, hacinamiento, pestilencias, muertes de hermanos y hermanas, cuerpos recogidos muchos días después para tirarlos al mar, sin africana sepultura, latigazos, defecábamos y orinábamos en el lugar en el que estábamos. Algunas mujeres parieron sostenidas de las vigas del barco donde estaban encadenadas, sin poder recoger a sus bebés para amamantarles, esos bebés también eran parte de los esclavos.

Cuando los marineros sublevados del Christianus V nos liberaron de las cadenas, yo también tuve la esperanza de estar cerca de mi pueblo. Caminamos hacia el norte por la playa, por ríos, por montañas, cruzamos suampos. Mi amiga y yo buscamos comida y descanso, no encontramos nada.

Después de caminar tantos días, solo encontramos soldados que nos arrestaron como si fuéramos ladronas. **Mi pueblo ha pasado por cuatro castigos:** el primero cuando la tribu *AKWAMU* capturó a mi pueblo. El segundo cuando los *AKWAMU* nos vendieron a los ingleses. El tercero cuando los ingleses nos vendieron a los daneses.

Y el cuarto cuando estos colonos españoles nos encontraron y volvieron a amarrarnos de pies y manos. Y aquí estamos en esta celda fétida y fría, sin alimento ni agua.

Tona Ina dijo: eres una cimarrona, mi heroína.

Nicolasa Mina contestó: soy cimarrona porque luché buscando mi libertad, aunque nuevamente fui atrapada. Te pido Tona Ina, guía a mi gente con tu luz marina y restablece nuestras raíces.

Tona Ina siguió el consejo de Nicolasa en guiar a sus hermanos y hermanas. Muchas veces les dio de beber agua, les ayudó a buscar alimento, cocinar, dar de comer, curar enfermos, orientar a quienes estaban perdidos en la densa selva, sobrellevar a quienes no podían caminar, aprender otras lenguas y mucho más.

Tona Ina también se interesó por saber sobre los africanos que corrieron hacia Alta Talamanca y se encontró con el sabio Alejandro Swaby en Suretka donde vive rodeado de naturaleza. Don Alejandro contó que los miskitos eran como los piratas ingleses solo que en tierra. No respetaban el territorio bribri ni cabécar y mucho menos a las mujeres.

Por eso los bribris y los cabécares se unieron para sacarlos de sus territorios. ¿Ustedes saben cuál táctica fue la utilizada? Emborrachándolos y llamándoles *SURESKI* que significa vulgares.

También nos cuenta don Alejandro que muchos africanos se mezclaron con mujeres indígenas y esa fue una forma de esconderse de los españoles, ya que, al nacer un niño o niña negro de madre originaria, era considerado parte del territorio, de la cultura y del clan.

Hay una gran fuente de saberes ocultos en el mar, en la naturaleza, en la tierra y en la memoria de las personas, Tona Ina, don Alejandro y yo les invitamos a investigar por esas historias que deben ser contadas pronto.

CANCIÓN A "NICOLASA MINA":

La encontraron con sus pies
heridos y sangrantes
Perdida y hambrienta
Con un dolor agobiante.

El sol y luna de Ghana
la acompañaban en el camino
En tierras muy extrañas
Donde no conocía su destino.

Oh Nicolasa
Cuéntanos tu historia
Cuéntanos del naufragio
Perdido en la memoria.

Huellas de sangre, Huellas de sangre
Entre la arena
Huellas de sangre, Huellas de sangre
Conduce mi libertad.

Mi libertad, Mi libertad
yo camino por mi libertad
Mi libertad, Mi libertad
que nadie me quite mi libertad.

GUIÓN DE IMÁGINES: IMAGINE LA HISTORIA Y CUENTE CON DIBUJOS LOS MOMENTOS MÁS IMPORTANTES

IMAGEN 001

Escriba aquí

IMAGEN 002

Escriba aquí

IMAGEN 003

Escriba aquí

IMAGEN 004

Escriba aquí

IMAGEN 005

Escriba aquí

IMAGEN 006

Escriba aquí

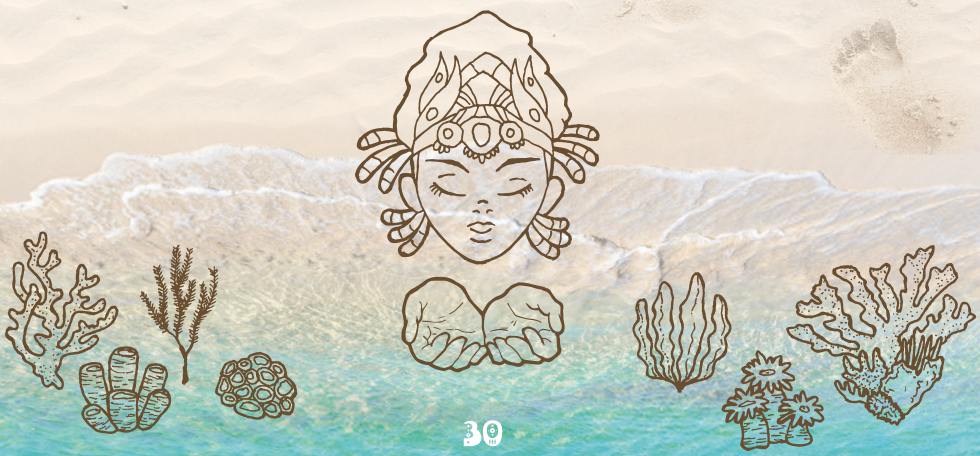
LAS DAMAS DE LOS CORALES.

AUTORA:
María Suarez Toro.
VERSIÓN ORALIZADA:
Andrea Paola Orellana Mondol.

Soy Tona Ina, una luz marina que hoy brilla con mucha fuerza en las profundidades del océano. Hoy brillo y encandilo gracias a las hazañas y hallazgos de jóvenes embajadores y embajadoras del mar.

Resplandezco contenta al contagiarme de su alegría, su pasión y dedicación por cuidar este lugar tan hermoso. Y además, gracias al arduo, aventurero y alentador trabajo de las juventudes buceadoras en el desarrollo de una cultura arqueológica comunitaria en el Caribe Sur de Costa Rica, que está sacando a la luz lo que la historia oficial jamás contó, pero que era un secreto a voces entre las personas del pueblo de Cahuita.

Estuve, así..., a punto de perder mi luz, después del naufragio en Punta Cahuita... ¿Recuerdan la historia de los africanos y africanas que llegaron a estas costas como personas libres?



Cada vez que pienso en las 650 personas que venían de África, que fueron esclavizadas en esos barcos daneses, siento un profundo dolor, pero los años me han enseñado a ser fuerte y resiliente, porque me di cuenta que no puedo permitir que estas historias sean borradas.

No lo puedo permitir, por todas aquellas personas que escaparon del Fredericus IV y Christianus V y volvieron a ser esclavizadas por los colones en Matina y por los Miskitus, pero también, por aquellas personas que lograron huir de esos fétidos barcos y se pusieron a salvo en las cordilleras de Talamanca. Brillo para honrar su libertad, que tanto costó volver a obtener y aunque su tierra les fue arrebatada, no les pudieron quitar su profundo deseo de vivir.

La esperanza que me han dado las juventudes para guiar a sus descendientes, me hace brillar para que puedan encontrar las piezas faltantes de su memoria y reconecten con sus raíces. Porque al encontrar quienes somos nos convertimos en personas más fuertes y resilientes para soportar los embates de la vida y luchar por nuestros derechos y sueños.

Y no me puedo olvidar de las personas pluriétnicas que viven en este pueblo. Brillo para que encuentren inspiración al escuchar estas historias y amen estos maravillosos mares que lentamente y con mucho cariño han llegado a cicatrizar mis profundas heridas.

Yo amo intensamente el océano, nadar en sus aguas cristalinas me da paz cuando están tranquilas, aunque a veces me frustro cuando el mar está picado y el viento levanta las olas y nos recuerda el poder de la naturaleza. Amo ver los peces del arrecife, sus colores, como se comportan.

A veces juego con ellos y me meto en medio de los cardúmenes, otras veces juego a las escondidas con los peces cirujanos, pero que va, tienen tan mala memoria que se les olvida buscarme.
Pero ese tiempo jugando, lo aprovecho también para investigar qué sucede en el mar.

Un día iba nadando con un manatí, cuando vi algo que me preocupó muchísimo: Los corales se estaban blanqueando. Es sorprendente como esos animalitos rocosos y algodonosos, llenos de vida y colores se estaban volviendo pálidos.

Sentí un escalofrío inmenso. Los centinelas de las piezas arqueológicas durante tres siglos y guardianes de los secretos del mar, padecían serios problemas. Estaban muriendo y me pregunté ¿Qué sería la vida sin corales? ¿Quién puede sobrevivir sin ellos? ¿Cómo no me pude dar cuenta antes? A veces el dolor no nos deja ver, pero ahora que lo observé, quiero hacer algo al respecto.

¡Tenía que avisarle a la gente!

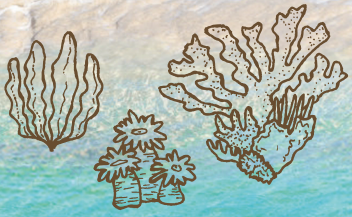
Y por dicha, las Damas de los Corales, con esa gran sensibilidad que tienen, vieron mi luz y pudieron comprender lo que les quería decir. Así que un día me reuní con las cuatro damas: **Maitena**, **Sandrita**, **Anaí** y **Ariana**, para hablar de temas serios.

A las Damas de los Corales les gusta reunirse a veces donde Elisa, ella es una instructora de danza con quien hacen meditación y esa tarde en medio del segundo *Ommm*, me les aparecí de repente brillando en su interior. Creo que no fue tan buena idea aparecer así de sorpresa, pero no aguantaba las ganas de verlas.

Les conté todo lo que había visto en el mar, el blanqueamiento de los corales, como los peces se estaban yendo y como los arrecifes que yo conocía estaban desapareciendo. Pensé que les iba a causar una gran alerta, pero, al contrario, me enseñaron una de las lecciones más importantes de mi vida: **A los corales no solo hay que conocerlos, sino que hay que sentirlos.** Y es que ellas los percibían, no solo con su imaginario, sino también con su cuerpo, tal como me sienten a mí.

Por lo que Maitena aprovechó este espacio para contarme lo siguiente:

– El otro día mientras buceaba escuché un sonido muy extraño dentro del mar. Comencé a ver a todos lados, hasta que detecté que el sonido venía de un coral cerebro. Lo vi y comencé a sentir un gran malestar, el dolor y el pánico me invadía, hasta que oí como un susurro, las palabras más aterradoras que he escuchado en mi vida... **¡No puedo respirar!** El pobre estaba lleno de sedimentos encima, no le llegaba luz, Y ustedes **¿Saben qué les pasa a los corales si no tienen luz verdad?** Explíqueme, ¿Qué les pasa?



La verdad, yo me sentí muy identificada con el coral, yo he visto lo que es la asfixia, no por falta de oxígeno, sino por la discriminación y se todo el sufrimiento que puede causar. Así que, con mucho cariño comencé a limpiarlo. Pero también pensé en todos los corales que estaban viviendo esto y me pregunté: **¿De dónde viene tanto sedimento? ¿Cómo hago para detener la erosión de las costas? ¿Cuál es el papel de los manglares, los pastos marinos y las praderas de algas en este evento?**

La luz es tan importante en nuestras vidas, recordé todo lo que he luchado en recuperar mi luz marina, y cómo las acciones de los y las jóvenes buceadoras, me habían ayudado. Los corales necesitan de nuestra ayuda, necesitan más luz.

Entonces, Sandrita nos contó:

– Para mi la basura es un serio problema. El otro día estaba monitoreando los arrecifes cuando vi un gran parche oscuro, me llamó la atención y fui a ver, había tanto plástico, que no llegaba la luz.

Pedí una bolsa para recogerlo, pensando en el montón de microplásticos que se estaban liberando al mar debido a esa basura, cuando de pronto, vi un pañal desechable pegado en uno de los pocos corales cuerno de alce que quedan en el arrecife. Me agarré la cabeza y pensé **¿¡Cómo no se van a enfermar los corales, con todo el montón de microorganismos que tiene esa basura!?**. También, vi muchas líneas de pesca por todas partes, y me preocupa que los pececitos se enreden y queden todos lastimados.

Sí Sandrita, hay que considerar que los peces juegan un papel muy importante para mantener el arrecife sano. Hay que comprender que nada en el mundo está aislado, **todos formamos parte de una compleja red de la vida.**

Anaí, ya se estaba poniendo inquieta en la meditación, porque a ella le daba mucha cólera la inconsciencia que tienen tantas compañías. Y dijo:

– Hay corporaciones que no saben el daño que están haciendo, por ejemplo, una bióloga marina me explicó que las bananeras riegan pesticidas con sus avionetas cerca de las costas y los ríos, estos productos llegan al mar y causan estragos en el plancton. Si no le ponemos un alto a esto no podremos rescatar a los corales. Pero también hay que considerar los abonos y detergentes con fosfatos que llegan al mar, ya que estimulan el crecimiento de las algas, disminuyen el oxígeno del agua y les hacen sombra a los corales. **¿Qué podemos hacer?**

Las chicas salieron de la meditación y se vieron a los ojos, estaban sorprendidas de lo que habían experimentado. Por ahí, solo se escuchó Ariana, con esa capacidad organizativa que tiene, decir:

– *I'm going to the sea to rescue the coral reefs (Cantado).*

Los corales necesitan más atención y afecto, necesitamos seguir haciendo visitas de amor para monitorear su estado y el del ecosistema.

– I'm going to the sea to rescue
the coral reefs (Cantado).

Quitar basura de encima es un acto
de amor, evitemos el plástico y leamos
las etiquetas de los detergentes.

– I'm going to the sea to rescue
the coral reefs (Cantado).

Seguiremos plantando árboles,
cuidando los manglares y velando para
detener la erosión de las costas.

– I'm going to the sea to rescue
the coral reefs (Cantado).

Si vamos a cultivar corales,
hagámoslo conscientemente, necesitamos
datos claros de su verdadero impacto
y del contexto, porque sembrar por
sembrar es como llover sobre mojado.

– I'm going to the sea to rescue
the coral reefs (Cantado).

Además de crear "nurseries"
para resembrar in situ los fragmentos
naturales que llegan a la arena por swells,
accidentes de las o los "surfistas"
o debilitación por blanqueamiento
por causa del cambio climático.

– I'm going to the sea to rescue
the coral reefs (Cantado).

Juntas, las cuatro Damas de los Corales les dicen a los arrecifes que hay personas dispuestas a apoyarles, aun sabiendo que no es fácil, porque necesitamos cambios reales en las prácticas de toda la humanidad para que los corales puedan sobrevivir. Porque necesitamos sembrar esperanzas y las Damas de los Corales ya están listas para hacerlo con seriedad.

Ayer escuché a esas cuatro guerreras, iban en una lancha a monitorear los arrecifes, ellas están inspirando cada vez a más personas. Ellas iban cantando este bello verso y solo pude pensar en su coraje. No están solas chicas, yo brillaré intensamente para guiarlas siempre.

– I'm going to the sea to rescue the coral reefs (Cantado).

GUIÓN DE IMÁGINES: IMAGINE LA HISTORIA Y CUENTE CON DIBUJOS LOS MOMENTOS MÁS IMPORTANTES

IMAGEN 001

Escriba aquí

IMAGEN 002

Escriba aquí

IMAGEN 003

Escriba aquí

IMAGEN 004

Escriba aquí

IMAGEN 005

Escriba aquí

IMAGEN 006

Escriba aquí

LA VOZ DE TONA INA EN LAS JUVENTUDES DEL CARIBE SUR.

UNFPA

UNFPA